

¿Eliminar el Injuv?

● Bajo un contexto de alto gasto público y escándalos de ineficiencia en el Estado, se formó –de manera necesaria– en septiembre de 2025 la Comisión Asesora Ministerial para la Revisión del Gasto Público, una mesa de expertos de carácter transversal y con vasta experiencia en el sector público. Esta comisión no solo buscó mejorar la calidad del gasto del Estado, sino que también fue una señal política del Ejecutivo al Congreso, previa a la discusión del presupuesto nacional, orientada a subsanar el cuestionado desempeño financiero marcado por errores de cálculo de la Dirección de Presupuestos y la confianza socavada del Legislativo en su gestión.

Entre las drásticas propuestas desechadas por esta comisión se consideraron la eliminación del Ministerio Secretaría General de Gobierno, la acotación del gasto en gratuidad para la educación superior y la eliminación del Instituto Nacional de la Juventud, entre otras. La eliminación del Injuv se defendió cuestionando su eficiencia, argumentando que gran parte de su presupuesto se destina al pago de sueldos y personal.

Aunque los argumentos que defienden la idea de eliminar el Injuv tienen componentes reales, se ignoran algunos puntos relevantes. Si bien gran parte de sus recursos efectivamente se destinan al pago de sueldos

y a mantener el personal del servicio, se desconoce la labor que estos desempeñan en el espacio ciudadano. Dado que es el servicio con menor presupuesto de su ministerio –Desarrollo Social–, sus funcionarios no solo cumplen labores de oficina y administración, sino que además dedican gran parte de su tiempo a ejecutar programas de cuidado, concientización y desarrollo social junto a organizaciones juveniles y estudiantiles.

Y si bien, como ocurre con muchos servicios y cargos del Estado, el Injuv tiende a verse afectado por deudas y compromisos políticos, el foco debiese estar más bien en la búsqueda de mecanismos que permitan la designación de cuadros profesionales adecuados, y no en su eliminación directa. Se trata de un espacio que se ha configurado como relevante para el encuentro y el fortalecimiento del involucramiento juvenil en los asuntos públicos, que levanta información anual clave sobre el mundo joven, entrega herramientas gratuitas de salud mental y desarrollo psicosocial, y abre espacios para que jóvenes vulnerables descubran y desarrollen sus talentos. No, no es una buena idea.

Juanclaudio García Filún